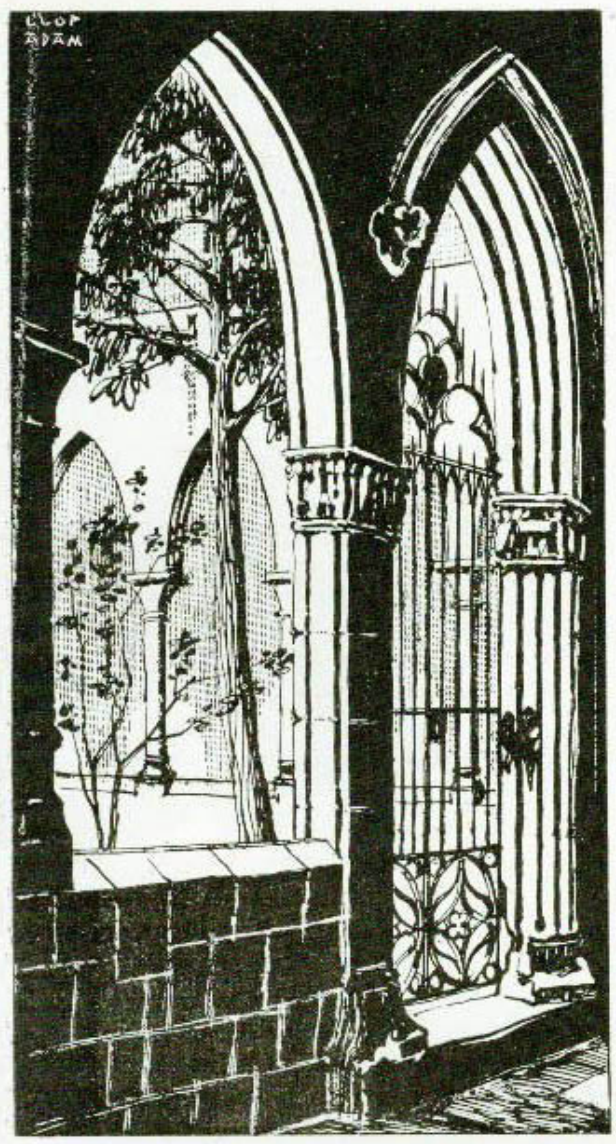
BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal



Felipe Pitarque, Pbro.

La caridad en nuestras Fiestas

Amadísimos tortosinos: La alegría de nuestras Fiestas alumbrará una vez más el camino de nuestra vida. Están ya muy próximos los primeros días de septiembre... Estamos ya muy cerca de la Cinta... El ambiente está ya denso. El cielo de nuestra comarca se tiñe del color claro de aquella noche, la más feliz y memorable de nuestra historia. El eco rumoroso de celeste voz ha entrado en nuestro corazón, que ya salta de gozo. Las campanas de la Catedral están alerta y esperan impacientes el momento de repetir en el libro de los siglos la historia del suceso.

La sonrisa virginal de la Madre de Dios rasgará los espacios azules... Sus ojos serenos, claros, castísimos, fijados serán sobre la ciudad predilecta... Y de sus labios purísimos caerán sobre nosotros, cual flores de paraíso, aquellas palabras que son como notas de un eterno y alegre cantar que la Madre entona a los hijos: «En prenda del amor que os tengo...»

¡Qué bien suena a nuestro oído esta palabra que Dios hizo para que fuera el compendio de la historia humana! ¡Qué bueno y qué dulce es el amor! El amor que hace vivir a Dios en los hombres y a los hombres en Dios. Por el amor viven todos los hombres como hermanos, como quiso el Creador.

Pero han venido al mundo unos hombres malos que quieren destruir el amor y que ocupe su puesto el egoísmo, el odio, el rencor. Y como es la tierra un cielo cuando reina el amor, será un infierno este suelo si el odio gana al amor.

Amadísimos tortosinos: Que las palabras de la Madre de Dios y su regalo de amor aviven en nuestro pecho el fuego del amor y que la Cinta sagrada nos una a todos con lazo de amor. Que no haya entre nosotros ni recelos, ni rencores, ni odios que matan el corazón. Que sólo haya amor, amor de caridad, que hace a los hombres hermanos y a los hermanos hijos de Dios. *La Cinta mo'l demana, donem-li el cor.* Pero el corazón que nos pide la Reina de nuestras Fiestas es un corazón vivo, lleno de amor a Dios y a nuestros prójimos por Dios. Esta ha de ser la primera y más valiosa ofrenda a la Madre de Dios, que vino a Tortosa en aquella noche de caridad, de amor.

Amadísimos tortosinos: En los días de nuestras Fiestas, acordaos de nuestros hermanos pobres, que son los más necesitados de nuestras obras de caridad, de amor. No disipéis los bienes superfluos que constituyen el patrimonio de esos hermanos pobres que esperan de nosotros caridad, amor.

Font: biblioteca.tortosa.cat